

Lección del alumno

El descendiente desconocido

¿Alguna vez has evitado a alguna persona porque no estabas seguro de cómo te recibiría? ¿O alguien te ha tratado alguna vez con una generosidad que no esperabas? En el relato bíblico de esta semana alguien es muy generoso con una persona que no lo merecía. La generosidad es muy importante para tener buenas relaciones interpersonales.

Un día el rey David estaba pensando. Recordaba a su mejor amigo, Jonatán. Jonatán había muerto hacía ya bastante tiempo; probablemente veinte años más o menos. Pero David nunca había tenido otro amigo tan cercano a él como Jonatán. Repentinamente el rey David se preguntó: «¿Habrá alguien que haya quedado de la familia de Saúl? Si vive alguno, me gustaría mostrarle bondad por amor a Jonatán».

¿Por qué querría el rey David ser tan generoso? En los tiempos de David, cuando un rey llegaba al trono solía matar a los miembros de la familia del rey anterior, para asegurarse de que ninguno fuera a quitarle el trono.

Así que los sirvientes de David mandaron a buscar a un hombre llamado Siba, que había sido uno de los sirvientes del rey Saúl. Siba llegó al palacio y David le preguntó:

—¿Queda alguien vivo de la casa de Saúl para que yo le muestre la bondad de Dios?

Siba le dijo que había un hijo de Jonatán que todavía estaba vivo.

Su nombre era Mefiboset, y estaba tullido de ambos pies. Era ahora un joven, y vivía escondido en la casa de un hombre rico que lo protegía.

David lo mandó a buscar.

Imagínate cómo se sintió Mefiboset cuando escuchó que el rey David quería verlo. Seguramente había escuchado las historias acerca de los buenos amigos que eran su padre Jonatán y el rey David. Él tenía solamente cinco años cuando su padre murió. Desde entonces, todo lo que le habían contado sobre el rey David era mentira, pues lo había oído de boca de los enemigos del rey. Seguramente se presentó en el palacio con mucho miedo en su corazón.

Cuando Mefiboset llegó a palacio, se inclinó ante el rey David rostro en tierra. Las palabras del rey le sorprendieron muchísimo:

—No tengas miedo —le dijo David—, porque por amor a tu padre Jonatán voy a ser bueno contigo. Te devolveré las tierras que pertenecían a tu abuelo Saúl y comerás sentado a mi misma mesa. Un minuto antes, Mefiboset no tenía nada. Un minuto después era rico. ¡El dueño de mucha tierra y un invitado especial a la mesa del rey! Probablemente tenía que pellizcarse para asegurarse que no estaba soñando.

David dio órdenes a Siba y sus hijos y sus sirvientes que cultivaran la tierra y la cuidaran para el sustento de Mefiboset y su familia. ¡Y Siba tenía quince hijos y veinte sirvientes!

El regalo de David a Mefiboset fue completamente inesperado.

Mefiboset no tenía ningún derecho legal ni tenía ninguna esperanza de ser dueño de las tierras que recibió. Fue una muestra de la bondad del rey.

La hospitalidad, la generosidad y la bondad del rey se ganaron la confianza del joven Mefiboset. ¡Qué gran ejemplo de amor incondicional! Este relato nos ayuda a comprender el amor de Dios por todos nosotros, que va mucho más allá del amor con que nosotros amamos a nuestros mejores amigos.

El amor es uno de los rasgos del carácter de Dios. Su amor es tan grande que no podemos comprenderlo con nuestra mente humana. Por ejemplo, para nosotros, amar a nuestros enemigos va contra nuestra naturaleza; solo podemos amarlos cuando Dios actúa en nuestro corazón a través de su Espíritu Santo.

Entre los frutos del Espíritu están el amor, la generosidad, la compasión, la bondad, el perdón y la santidad. Por eso todos nuestros actos de bondad se basan en el amor de Dios. Y cuando hacemos estas cosas estamos ejerciendo una gran influencia sobre los demás.

La Biblia nos invita a extender el amor de Dios a quienes nos rodean: «Debemos amarnos unos a otros, porque el amor viene de Dios. Todo el que ama es hijo de Dios y conoce a Dios» (1 Juan 4: 7).

Que el amor de Dios se refleje también en nuestro carácter.

REFERENCIAS

- 1 Samuel 20: 12-15;
- 2 Samuel 9;
- *Patriarcas y profetas*, cap. 70, pp. 701-705; Creencias Fundamentales 3, 22, 11.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

«Todo lo bueno y perfecto que se nos da, viene de arriba, de Dios, que creó los astros del cielo. Dios es siempre el mismo: en él no hay variaciones ni oscurecimientos» (Santiago 1: 17).

MENSAJE

El regalo de la gracia de Dios traspasa todas las barreras para salvarnos.



Sábado

HAZ la actividad que aparece en la página 18.

APRENDE Comienza a memorizar el texto clave.

Domingo

LEE 1 Samuel 20: 12-13, y el relato de la lección de esta semana.

HAZ Busca o haz tú mismo unas cajitas de regalo. Escribe el versículo para memorizar en una tarjeta pequeña y colócala dentro de la cajita. Decora la caja de alguna forma que se vea atractiva, y ponla en un lugar donde la puedas ver con frecuencia. Por lo menos una vez al día esta semana, abre la caja y lee tu texto «regalo».

HAZ Haz algún acto de bondad a favor de alguien en el día de hoy.

ORA Pide a Dios que te ayude a reconocer sus dones perfectos.

Lunes

LEE 1 Samuel 20: 14-15.

PIENSA Después de pensar en tu versículo para memorizar, piensa en tres ocasiones en que recibiste algo bueno de alguien cuando tú no hiciste nada para merecerlo. Comunícate por teléfono, correo electrónico o carta con cada una de esas personas que te mostraron bondad y dale las gracias por sus bondades.

ORA Pide a Dios que te enseñe a mostrar bondad a otros.

Martes

LEE 2 Samuel 9: 1 al 5 y Proverbios 14: 21.

DESCRIBE En tu diario de estudio de la Biblia, describe otros dos ejemplos de la Biblia en que alguien hizo algo bondadoso por otra persona que no lo merecía.

HAZ Piensa en tres personas que tú conoces que puedan beneficiarse de tu bondad. Durante la próxima semana busca oportunidades para ayudarlas.

ORA Agradece a Dios por la oportunidad de compartir su amor con los demás.

Miércoles

LEE 2 Samuel 9: 6 al 8.

PIENSA ¿Por qué creen que David dijo a Mefiboset que no tuviera miedo? David fue bondadoso con Mefiboset por su amistad con Jonatán.

HABLA Con una persona adulta analiza en qué forma esto se asemeja a nosotros cuando somos bondadosos con otras personas por nuestra relación de amistad con Jesús.

ORA Pide a Dios que te ayude a que tu amistad con Jesús pueda alcanzar a otros.

Jueves

LEE 2 Samuel 9: 9 al 13.

PIENSA En la historia de David y Mefiboset, algunas veces la parte de Siba se pasa por alto.

ESCRIBE Ponte en el lugar de Siba, y en tu diario de estudio de la Biblia, escribe un párrafo corto acerca de la razón por la que estarías dispuesto a ayudar a David en su deseo de ser bondadoso con el nieto de Saúl.

ORA Agradece a Dios por la gente que ha usado para ayudarte a recibir y entender su gracia.

Viernes

REPASA la historia de David, Mefiboset y Siba con tu familia en el culto familiar.

HAZ Prepara una cena especial y haz todo lo que puedas para que tu mesa se parezca a la mesa del rey.

LEE Lean juntos el Salmo 23: 5 y 6.

CANTA acerca del amor y la gracia de Dios.

Notas